



ECOSISTEMA URBANO -PSICOLOGÍA: INTERACCIONES ESPACIO - SUBJETIVIDAD

*URBAN ECOSYSTEM-PSYCHOLOGY: SPACE-SUBJECTIVITY
INTERACTIONS*

MARIANA SANTONI

Centro Infanto Juvenil en Salud Mental N°1 (Ministerio de Salud)
Programa de Adolescencia (OSEP) - Mendoza
Facultad de Psicología, Cát. Clínica de niños y adolescentes I y II, Univ. San Francisco
marisantoni@yahoo.com.ar

RESUMEN

En este trabajo se busca articular la temática referida al ecosistema urbano con algunos conocimientos de la psicología. Constituye un acercamiento descriptivo a la problemática, a partir de aportes antropológicos y psicológicos a la Ecología Urbana. Se presentan algunas relaciones entre la noción de espacio y el concepto de subjetividad. Se plantea la multicausalidad entre espacio y subjetividad: determinadas características y particularidades del espacio incidirán en la subjetividad de las personas que lo habitan. A su vez, la subjetividad de individuos o grupos tendrá su incidencia en el espacio, en cuanto al uso, apropiación y vivencia que se haga del mismo. Se introduce la noción de espacio simbolizado y se siguen los conceptos de Augé en el pasaje de los lugares a los no lugares. Se analiza la globalización y sus efectos de fragmentación de los lazos sociales. Se plantea que la proliferación de los *no lugares* en el contexto histórico actual impactará a nivel de la constitución de la subjetividad y de las nuevas patologías contemporáneas (cuadros depresivos, ataques de pánico, vivencias de vacío y soledad, aislamiento, diversas conductas adictivas, trastornos alimentarios y dificultades en el

establecimiento de lazos sociales). Se propone repensar la construcción y/o recuperación de espacios que faciliten y promuevan los vínculos sociales entre los sujetos que los habitan.

Palabras clave: fragmentación de lazos sociales, no lugares, patologías contemporáneas

SUMMARY

This contribution seeks to articulate the issue of urban ecosystems with some aspects of psychology. It is a descriptive approach to the problem, based on anthropological and psychological contributions to Urban Ecology. Some relationships between the notion of space and the concept of subjectivity are presented. Multiple-causality is suggested between space and subjectivity: specific characteristics and particularities of space will affect the subjectivity of inhabitants. Also, subjectivity of individuals or groups will have an incidence on space, particularly regarding its appropriation and use. The notion of symbolized space is introduced, and Ague's concepts are followed in the transition from places to non-places. Globalization is analyzed in relation to its effects on fragmentation of social relations. Proliferation of non-places in the current historical context will impact at both the levels of subjectivity constitution and new contemporary pathologies (depressive disorders, panic attacks, feelings of emptiness and solitude, isolation, diverse addictive behaviours, alimentary dysfunctions, and difficulty to establish social relations). The proposal is to re-think the construction and recovery of spaces likely to facilitate and promote social links between the inhabitants.

Key words: fragmentation, non-places, modern pathologies

INTRODUCCIÓN

La Ecología Urbana es la disciplina cuyo objeto de estudio son las interrelaciones entre los habitantes de una aglomeración urbana y sus múltiples interacciones con el ambiente. Posee un cuerpo teórico en formación, que aplica conceptos y teorías de la ecología tradicional, pero que se nutre con el intercambio con otras disciplinas (urbanismo, economía, antropología, geografía, ingeniería, derecho e historia). En la Ecología Urbana la ciudad es considerada como un ecosistema con flujos de energía internos (endosomáticos) y externos (exosomáticos) (Terradas, 2001).

La intervención urbanística plantea problemas en relación a la valoración ambiental. La toma de decisiones en este campo afecta a la mayor cantidad de población que se concentra cada vez más en entornos urbanos. Por ello, la evaluación de una intervención urbanística carece de sentido si no se considera que sus consecuencias vayan a afectar inevitablemente a los ciudadanos.

En este trabajo se busca articular la temática referida al ecosistema urbano con algunos conocimientos de la psicología. Constituye un acercamiento descriptivo a la problemática, a partir de aportes antropológicos y psicológicos a la Ecología Urbana.

Espacio y subjetividad. Articulación

Conceptualmente el **espacio** puede ser urbano o rural, de ocio o genérico y hace referencia a un lugar físico ubicado en la realidad material. A su vez se puede pensar un espacio social, concepto que tiene que ver con los roles que el individuo o el grupo analizado representa.

Se define la **subjetividad** como el proceso psíquico, cronológico y lógico por el cual el sujeto se convierte en tal, desde los primeros años de su vida, a partir de la interacción con su entorno.

Resulta de interés entonces un acercamiento a la multicausalidad entre espacio y subjetividad. Se postula que determinadas características y particularidades del espacio incidirán en la subjetividad de las personas que lo habitan. A su vez, la subjetividad de individuos o grupos tendrá su incidencia en el espacio, en cuanto al uso, apropiación y vivencia que se haga del mismo.

Se propone tomar como contexto el momento histórico actual, para analizar sus características particulares: a nivel de los espacios y a nivel psicológico.

En el análisis de los espacios se seguirán los aportes de Augé, quien caracteriza el momento histórico actual como “sobremodernidad”. Entre los cambios que introduce este momento histórico, se destaca el pasaje de los lugares a los *no lugares* (Augé, 2004).

A nivel Psicológico se seguirán los aportes de Laurent (2004), que hace referencia a la era de la globalización y los nuevos síntomas de la civilización, signados por la imparable fragmentación de los lazos sociales.

Se plantea entonces que la proliferación de los *no lugares* en el contexto histórico actual, tendrá impacto a nivel de la constitución de la subjetividad y de las nuevas patologías contemporáneas.

Desarrollo

La primera articulación espacio-subjetividad se puede establecer a partir de los aportes de la antropología, que plantea el lugar como un espacio fuertemente simbolizado. Es decir, un espacio en el cual se puede leer: la identidad de los que lo ocupan, las relaciones que mantienen y la historia que comparten.

A partir de esto se puede pensar el momento histórico actual y sus características particulares, en relación a los espacios y a nivel psicológico.

En el terreno psicológico se pueden señalar algunas particularidades, en cuanto a las identificaciones actuales, y a las nuevas manifestaciones psicopatológicas.

Desde esta perspectiva, para pensar los lugares y la subjetividad en relación al momento histórico actual, se comenzará por caracterizar dicho momento como: “globalización”.

Tomando como eje la Globalización, se formulan algunas preguntas:

- 1) Qué tipo de lugares se proponen o proliferan en dicho momento histórico?
- 2) Qué modalidades adquiere el lazo social?
- 3) Qué efectos subjetivos tendrán estas nuevas modalidades de lazo social?

1) Lugares propuestos en el momento histórico actual

Para abordar estos interrogantes resulta interesante el aporte de Augé (2009), que caracteriza la época actual como *Sobremodernidad* y señala que los cambios actuales se pueden localizar a partir de tres movimientos complementarios:

- El paso de la modernidad a la sobremodernidad
- El paso de los lugares a lo que llamará los *no-lugares*
- El paso de lo real a lo virtual

Estos tres movimientos privilegian puntos de vista diferentes: el primero pone énfasis en el tiempo, el segundo en el espacio y el tercero en la imagen.

La noción de sobremodernidad

En relación a la variable temporal propone el concepto de sobremodernidad, mediante el cual alude a la pérdida de referencias históricas, al predominio de lo instantáneo y del tiempo presente y a una lógica del exceso. Regida por tres tipos de excesos: de información, de imágenes y de individualismo.

El exceso de información produce efectos de saturación, dificultando el procesamiento de la misma, y la historización de los acontecimientos.

A su vez, se altera la relación tiempo-espacio. A partir de la introducción del ciberespacio en la cotidianidad, el tiempo (inmediatez, instantaneidad) adquiere prioridad por sobre el espacio.

El tercer término consiste en la individualización pasiva. A partir del desarrollo de los medios de comunicación se van produciendo cambios en relación a las formas de interacción, las cuales quedan signadas por el individualismo y la tendencia al consumo. A su vez, estos medios de comunicación van sustituyendo las antiguas instituciones mediadoras en las cuales se desplegaba el lazo social tales como la escuela, los sindicatos, la familia.

En esta interacción espacio-subjetividad, las identificaciones del individuo se van configurando en función de su relación con los lugares cotidianos y la presencia de la tecnología. Los medios constituyen un equivalente tecnológico de lo que fueron las cosmogonías y los mitos, es decir, los organizadores de las representaciones del tiempo y del espacio. Esta función, que antiguamente desempeñaban los mitos, está ahora mediatizada por la tecnología, a partir del consumo pasivo de imágenes, que van organizando la conformación espacio-temporal.

A su vez, los espacios actuales se van definiendo en tanto construcciones subjetivas como es la construcción de espacios virtuales, espacios de seguridad (encierro, rejas, barrios privados), espacios de control y vigilancia (cámaras).

Los no-lugares

El segundo movimiento enunciado por Augé (2004), es el paso de los lugares a los no-lugares.

Se define el lugar como un “territorio retórico”, un universo de reconocimiento, un conjunto de puntos de referencias espaciales, sociales e históricas. Tanto la identidad, como las relaciones sociales y la historia se inscriben en el espacio. Se propone entonces llamar *no lugares* a los espacios donde esta lectura no es posible. Los no lugares serían espacios de tránsito, anónimos, sin historia, sin posibilidad de pensar relaciones simbolizadas con el otro. Estos espacios, cada día más numerosos, son:

- Los espacios de circulación: autopistas, áreas de servicios en las estaciones de servicio, aeropuertos, vías aéreas, etc.
- Los espacios de consumo: súper e hipermercados, cadenas hoteleras.
- Los espacios de la comunicación: pantallas, ciberespacio.

Estos nuevos espacios o *no lugares* dificultan la inscripción de relaciones sociales duraderas. Se trata de lugares donde circulan cotidianamente gran cantidad de individuos, sin posibilidad de relacionarse, guiados por ciertos códigos que les permiten moverse sin vincularse.

En estos *no lugares* predominarían sentimientos de soledad, contrastando a su vez con la sensación de sentirse momentáneamente liberado de las dificultades que implica el establecimiento de lazos sociales.

La sociedad vive una era de extensión urbana tan desarrollada como desordenada. Estos *no lugares* se van extendiendo rápidamente en la sociedad urbana actual, avanzando por momentos sobre el ambiente natural, con efectos a nivel de la biodiversidad local.

De esta manera las ciudades pierden su inscripción en el paisaje y desaparecen también sus lugares de sociabilidad interna (plazas, parques, uniones vecinales).

La expresión “ciudad genérica” designa el modelo uniforme de las ciudades actuales, a partir de la impronta del ciberespacio. El aeropuerto sería uno de los elementos que caracteriza más distintivamente a la Ciudad Genérica. Es un condensado a la vez de lo hiperlocal y de lo hipermundial.

La oposición entre lugares y *no lugares* es relativa. Varía según los momentos, las funciones y los usos. A su vez los espacios construidos con una finalidad concreta pueden ver sus funciones cambiadas o adaptadas. Algunos grandes centros comerciales de las periferias urbanas se han convertido en puntos de encuentro para los jóvenes atraídos por los tipos de productos que se pueden ver (televisión, computadoras) y empujados por la necesidad de volver a encontrarse en un lugar donde se reconocen.

La definición del espacio está, en consecuencia, en función de los que viven en él. Los jóvenes se agrupan constituyendo bandas que se apropian del territorio de su ciudad, lo defienden eventualmente contra otras bandas y hacen cumplir a los nuevos miembros ritos iniciáticos que siempre están relacionados con el dominio lúdico y simbólico del lugar. En este caso se debería hablar de súper localización.

2) Modalidades que adquiere el lazo social en la actualidad

La súper localización puede ser vinculada a fenómenos de exclusión o de marginación. Para Augé (2009) los jóvenes de los suburbios se precipitan sobre París el sábado por la noche a ciertos barrios: la Bastille, le Forum des Halles, Les Champs Elises, donde tienen la oportunidad de ver los aparatos que dan acceso al mundo de la información y de la imagen.

El “fuera del lugar” de una ciudad, de la cual sólo son captados por definición sus reflejos, sería la contrapartida del “súper-lugar” de la metrópoli.

La aparición de barrios privados, ciudades privadas y de edificios súper protegidos, demuestra lo que se llama la planetarización. Proceso que evidencia un importante contraste entre las fronteras cada vez más marcadas y el extravío de la mirada a través del mundo de las imágenes. Augé (2004) plantea a este respecto que hasta las casas se están convirtiendo en *no lugares*, con la incorporación de las pantallas comienzan a regirse por relaciones ilusorias, constituyéndose en sitios de paso, que no favorecen el lazo social.

Este planteo de los *no lugares* puede relacionarse con el concepto de subjetividad. En términos psicológicos se trataría de lugares sin espacio para la singularidad y el establecimiento de lazos sociales.

Resulta interesante pensar estos no lugares en relación con un fenómeno social que va en aumento: “las tribus urbanas”. Éstas eligen algunos

de estos *no lugares*, como el caso de los shopping, para constituirlos en puntos de encuentro e interacción en las grandes ciudades. Justamente estos jóvenes, caracterizados por sus dificultades para el armado de la identidad y el lazo social, escogen lugares signados por el anonimato y la falta de singularidad. Así como hace unos años atrás los jóvenes interactuaban en su grupo del barrio, en clubes, en grupos de iglesia, etc., hoy se nuclean en torno a estos *no lugares*, con las consecuentes dificultades en cuanto al lazo social.

3) Efectos subjetivos que provocan estas nuevas modalidades de lazo social

La globalización introduce modificaciones en el ámbito laboral, en el ordenamiento jurídico y en las relaciones sociales. Esto genera nuevas formas de lazo social, las cuales a su vez tendrán efectos subjetivos.

En muchos casos la precariedad y fragilidad de los vínculos contrasta con el peso que adquieren los objetos de consumo.

Estas cuestiones tienen hoy especial incidencia en ciertas problemáticas asociadas a las migraciones (en particular las migraciones internas) y en las distintas situaciones en que los sujetos mantienen vínculos precarios de relación e integración. Según Laurent (2004) cuando el lazo se rompe la ciudad aparece entonces como imperio del vacío. Se centra en los efectos de precarización de los vínculos sociales que conlleva la globalización, con los consecuentes riesgos de segregación y exclusión social. Es decir que ya no se está en la época de los mercados comunes, sino en la de la globalización donde reina la incertidumbre del mercado global y un sistema de conquista virtual ilimitada.

Respecto a los efectos subjetivos relacionados con este nuevo contexto, Laurent (2004) propone el concepto *sobredosis generalizada*, como una característica de la subjetividad contemporánea en relación con las formas tan particulares que adquiere la muerte en esta época. En este sentido plantea que la sobredosis como forma de muerte no se circunscribe ya a los consumidores de drogas duras, sino que el sujeto puede matarse trabajando, practicando deportes de riesgo o por motivos políticos (suicidio político, atentados).

A su vez estas nuevas patologías son especialmente nuevas en tanto son fenómenos de masa. Es decir, que patologías que han estado presente

en distintos momentos de la historia, como por ejemplo las adicciones, actualmente adquieren masividad, a partir de la industrialización. Un solo país puede producir cocaína para el planeta entero con un modo de producción industrial. Los modos de drogadicción de la época, así como las distintas epidemias modernas, están vinculados a esta nueva forma de producción que genera patologías de conformización de las formas de goce, formas mortíferas que se estandarizan también.

Para Laurent (2004) estas patologías se pueden definir como globalizadas. En este sentido caracteriza una nueva patología que define como: *pre-traumatic stress disorder*, para hacer referencia a la tendencia actual a realizar una extensión general de la categoría de trauma a todos los malos encuentros posibles de la vida. Esto lleva al sujeto a vivir en una angustia permanente de lo que puede surgir como acontecimiento imprevisto. Esto se relaciona estrechamente con la cultura de vigilancia y seguridad, que define como panóptico, característica de los ya mencionados *no lugares*. Los aeropuertos, supermercados y demás *no lugares* se encuentran signados por permanentes medidas de vigilancia (cámaras, requisas, etc.) y procedimientos de seguridad cada vez más invasores.

En relación con las nuevas patologías cabe tener en cuenta también los efectos de la cybercultura. Cazenave (2001) hace referencia a una estética de la simulación, que permite la ilusión de una acción liberada de la realidad física. A partir del uso masivo de Internet se va conformando una realidad social virtual en la que se interactúa con otros sin mediar la presencia física. Esta interacción virtual permite funcionar con nombre y género a elección, y se extiende a las distintas formas de lazo social tales como el juego, la conversación, el trabajo. Los lazos que se establecen facilitan una rápida y fugaz intimidad, que en muchos casos se convierte en una interacción social anónima.

Actualmente la clínica se orienta a pensar y trabajar estas dificultades subjetivas contemporáneas.

CONCLUSIONES

El ecosistema urbano, caracterizado en la época actual por el predominio de espacios definidos como *no lugares*, incide en las nuevas modalidades de lazo social que establecen los sujetos en dichos espacios. A su vez, estas nuevas formas de interacción producen efectos en la subjetividad y

tienen impacto a nivel de las nuevas patologías contemporáneas.

A partir de la interacción planteada entre ecosistema-subjetividad, se puede ver como estos *no lugares*, caracterizados por el anonimato, tienen su impacto tanto a nivel de la constitución subjetiva como así también en las patologías de la época: depresión, angustia, ataques de pánico, vivencias de vacío y soledad, aislamiento, dificultades en el establecimiento de lazos sociales, conductas adictivas (alcohol, sustancias), trastornos alimentarios, ciberadicciones. Patologías que tienen como rasgo en común las dificultades en cuanto a la constitución de la identidad y a la internalización de la ley. Teniendo en cuenta la ausencia cada vez más marcada en nuestra cultura de figuras de autoridad y referentes ordenadores, estas carencias en el armado de la identidad se ven claramente en varios de los adolescentes que integran las tribus urbanas, grupos éstos en los que los jóvenes buscan pseudoidentidades, a partir de aspectos externos (vestimenta, peinado), o a partir de marcas en su propio cuerpo (pearcing, tatuajes). Otra de las características de estas patologías actuales es el alto nivel de autoexigencia y de exigencia de adaptación al medio, se trata de sociedades que obligan a estar en el sistema, produciendo, consumiendo y si esto no es logrado, se recurre rápidamente a algún psicofármaco.

Se plantea como propuesta repensar la construcción y/o recuperación de espacios que tengan en cuenta la particularidad de los sujetos, de las culturas, en sus distintas necesidades. Espacios que faciliten y promuevan los vínculos sociales entre los sujetos que los habitan. En principio los espacios sociales públicos como las plazas y parques urbanos, donde puedan establecerse lazos sociales y a su vez ir elaborando una identidad a partir de la interacción con los componentes biológicos (flora y fauna) y del orden estético que le es propio a cada ciudad.

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a Celeste Viñal por su lectura crítica y valiosas sugerencias, a E. Martínez Carretero por sus comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

- AUGÉ, M., 2004. *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Ed. Gedisa, Barcelona. 125 Pp.
- AUGÉ, M., 2009. *Sobremodernidad, Del mundo de hoy al mundo de mañana*. www.doooss.org. <http://www.Memoria.com.mx/129/auge.htm>.
- CAZENAVE, L., 2001. La pérdida de la ficción en la realidad virtual. En: Blanco, L., Delgado O., Goldenberg M., Ons S. (eds.), *Lecturas de lo nuevo. Una investigación sobre la época y la pulsión*. Ed. Tres Haches, Buenos Aires, Argentina. 303 Pp.
- LAURENT, E., 2004. *Ciudades Analíticas*. Ed. Tres Haches. Buenos Aires. 223 Pp
- TERRADAS, J., 2001. *Ecología Urbana*. Rubes Editorial, S.L. Barcelona, 100 Pp.

Recibido: 09/2009

Aceptado: 12/2009